



Recibido: 11 de junio, 2025

Aceptado: 14 de julio, 2025

Publicado: 15 de julio, 2025

## Carlos Rama: un estudio olvidado sobre el fascismo en perspectiva latinoamericana

*Carlos Rama: A Forgotten Study on Fascism in Latin American Perspective*

*Carlos Rama: Um Estudo Esquecido do Fascismo na Perspectiva Latino-Americana*

**Carlos Miguel Olmos Acuña**

**E-mail:** [carlosfilosofiauv@gmail.com](mailto:carlosfilosofiauv@gmail.com)

**Orcid:** <https://orcid.org/0000-0002-2838-9631>

Institución: Centro de Estudios del Pensamiento Iberoamericano CEPIB-UV, Universidad de Valparaíso, Chile.

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: [10.5281/zenodo.15936020](https://doi.org/10.5281/zenodo.15936020)

### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Olmos Acuña, C. (2025). Carlos Rama: un estudio olvidado sobre el fascismo en perspectiva latinoamericana. *Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana*. 8(1), pp. 36-55

### Resumen

El surgimiento de las "nuevas derechas" a nivel global demanda una redefinición de las categorías analíticas clásicas. Este artículo retoma los debates sobre el fascismo en el contexto de las dictaduras latinoamericanas, centrándose en la obra del historiador Carlos Rama. A través del análisis de sus escritos, se destacan dos ejes principales: su estudio sobre la formación del franquismo en España y su reflexión posterior al golpe de Estado en Chile (1973), vinculada a los postulados de la teoría de la dependencia. Rama propuso un modelo teórico basado en el caso español pero adaptable a las particularidades regionales, discusión truncada por la instauración de regímenes autoritarios. Su enfoque

en lo local y las dinámicas de dependencia ofrece herramientas para analizar fenómenos políticos contemporáneos, sin perder de vista los aportes fundamentales de un debate que, en su momento, exploró a profundidad el fascismo como categoría analítica.

**Palabras clave:** Autoritarismo, Dictaduras, Dependencia, España, Chile.

### Abstract

The rise of the global "new right" demands a redefinition of traditional analytical categories. This article revisits debates on fascism in the context of Latin American dictatorships, focusing on the work of historian Carlos Rama. By analyzing his writings, two key themes emerge: his study of the formation of Francoism in Spain and his reflections following the 1973 Chilean coup d'état, linked to dependency theory. Rama proposed a theoretical model based on the Spanish case but adaptable to regional specificities—a discussion cut short by the establishment of authoritarian regimes. His emphasis on local dynamics and dependency structures provides tools for analyzing contemporary political phenomena while preserving the foundational contributions of a debate that once deeply explored fascism as an analytical category.

**Keywords:** Authoritarianism, Dictatorships, Dependency, Spain, Chile.

### Resumo

A ascensão da "nova direita" global exige uma redefinição das categorias analíticas tradicionais. Este artigo revisita os debates sobre o fascismo no contexto das ditaduras latino-americanas, com foco na obra do historiador Carlos Rama. Ao analisar seus escritos, emergem dois temas-chave: seu estudo sobre a formação do franquismo na Espanha e suas reflexões após o golpe de Estado chileno de 1973, vinculadas à teoria da dependência. Rama propôs um modelo teórico baseado no caso espanhol, mas adaptável às especificidades regionais – uma discussão interrompida pelo estabelecimento de regimes autoritários. Sua ênfase na dinâmica local e nas estruturas de dependência fornece ferramentas para analisar os fenômenos políticos contemporâneos, preservando as contribuições fundamentais de um debate que antes explorava profundamente o fascismo como uma categoria analítica.

**Palavras-chave:** Autoritarismo, Ditaduras, Dependência, Espanha, Chile.

*Al fascismo no se le discute sino que se le destruye,  
decía un gran combatiente antifascista español,  
pero la primera línea de esa lucha destructiva es el conocimiento.  
Enseñemos, especialmente a los jóvenes: qué es el fascismo;  
cuál es su historia, cuáles son sus métodos y tácticas,  
y entonces estaremos en condiciones de ganar una nueva,  
y tal vez definitiva, batalla que nos libre de esa  
nefasta pesadilla de nuestro tiempo.*

Carlos Rama (1972)

## I. Introducción

El estudio del fascismo en América Latina —o de la posible existencia de un fascismo latinoamericano— constituye una deuda historiográfica pendiente. Esta línea de investigación, marcada por su discontinuidad y la falta de un marco teórico unificado, ha cobrado renovada relevancia con el surgimiento de las denominadas "nuevas derechas", en el marco de una revisión analítica de conceptos como extrema derecha y ultraderecha. Según Alenda & Escoffier (2024), estas nociones son dependientes del contexto y la cultura política: mientras la primera surgió en el ámbito académico europeo tras la Segunda Guerra Mundial para designar a los grupos que reivindicaban la herencia del fascismo italiano y el nazismo alemán, la segunda aludía a los movimientos de derecha radical estadounidenses, definidos por su anticomunismo durante el macartismo. En el caso latinoamericano, se adoptó el término "derecha populista radical" para destacar las afinidades entre las ultraderechas regionales y las de Europa y Estados Unidos. Es en esta última acepción que situamos nuestro trabajo, con el fin de subrayar que, pese a existir antecedentes académicos previos sobre el fenómeno en la región, estos siguen siendo poco conocidos.

La evolución de estos estudios, sus fundamentos epistemológicos y el contexto histórico de su desarrollo permanecen insuficientemente explorados (Savarino & Bertonha, 2013). Esta laguna se explica por varias razones: buena parte de la producción intelectual se generó en contextos de exilio, circulando en circuitos académicos restringidos; en otros casos, el tema fue abordado de manera fragmentaria, subsumido en problemáticas más amplias.

Si aceptamos la hipótesis de que los estudios sobre el fascismo latinoamericano atravesaron un vacío investigativo de aproximadamente dos décadas -entre mediados de los ochenta y principios del siglo XXI-, se hace imperativo rescatar este período crítico donde el debate quedó interrumpido (Boron, 2003; Savarino & Bertonha, 2013; Tzeiman, 2019). La relevancia contemporánea del fenómeno, intrínsecamente vinculado a las dinámicas del capitalismo tardío y su capacidad para erosionar democracias representativas (Forti, 2024), acentúa la urgencia de subsanar esta omisión. Como han señalado Savarino y Bertonha (2013), este campo de estudio exige revisiones críticas, así:

El estudio del fenómeno político fascista en América Latina se ha desarrollado notablemente en el transcurso de la última década. Esto se debe a varias razones, ante todo la correlación con la

mutación de los estudios generales sobre el fascismo, que desde los años noventa, en la senda de los trabajos de Stanley Payne, George Mosse, Emilio Gentile, Roger Griffin y otros, han orientado la investigación hacia los aspectos culturales, ideológicos y morfológicos del fenómeno y señalan, desde luego, la importancia de los estudios “periféricos” (respecto del modelo “central” europeo) y comparativos.(p.9)

Así, tomando en cuenta este contexto, nuestro interés surge de la siguiente interrogante: ¿qué elaboraciones propias desde América Latina han existido para estudiar el fascismo y sus expresiones locales?

Resultó valioso rescatar un marco analítico desarrollado en conexión con el gobierno de la Unidad Popular (UP) en Chile y su derrocamiento tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. Este periodo marca el auge del debate sobre el fascismo y los usos del concepto. Desde esta perspectiva, recuperamos la obra del historiador y sociólogo uruguayo Carlos Rama, quien como novedad no parte desde un marco de análisis marxista, como era el tono de la época. sino, que venía desarrollando una serie de estudios sobre el fascismo, desde la década de los cincuenta, con características propias, que tomaba como marco analítico los acontecimientos previos a la guerra civil española (1936-39).

## **2. La categoría de fascismo como problema**

El seminal trabajo de Atilio Borón (1977) revitalizó el debate sobre el fascismo en América Latina al analizar su vinculación con las dictaduras militares de la región. En su artículo "El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina", publicado en la Revista Mexicana de Sociología, el autor no solo compiló los principales estudios existentes sobre el tema, sino que planteó una cuestión medular para nuestra investigación: la idoneidad del uso del concepto de fascismo para describir a estos regímenes:

"[...] se reintrodujo vertiginosamente tanto en el lenguaje político como en los debates académicos sobre la dominación burguesa en América Latina. Este proceso, marcado por el pesimismo, derivó en una conceptualización flexible del fascismo —adaptada al capitalismo dependiente y periférico de la región— mediante prefijos como 'neofascismo', 'fascismo dependiente' o 'fascismo del subdesarrollo'" (Borón, 1977, p. 39).

Las apreciaciones de Borón fueron más que pertinentes al cuestionar la categorización de las dictaduras militares como fascistas y analizar las implicancias que tuvo para las estrategias revolucionarias asumir estos regímenes desde dicha noción. Para el sociólogo argentino, el fascismo históricamente correspondió a un modo excepcional de Estado capitalista. En el caso latinoamericano, las mutaciones del capitalismo centralizado repercutieron en el desarrollo periférico a través de nuevas formas de acumulación. Asimismo, el ataque a las "ideologías foráneas" (léase marxismo) durante la reorganización capitalista sólo fue posible mediante dictaduras, como muestran los casos de Brasil, Uruguay, Chile y Argentina.

Para Andrés Tzeiman (2019), el panorama latinoamericano de las décadas de 1970-1980 presentaba condiciones indudablemente adversas. No obstante, esta coyuntura estimuló un vigoroso debate intelectual centrado en el análisis de las dictaduras y en la formulación de estrategias para que las fuerzas populares pudieran derribar estos regímenes y recuperar espacios de lucha política. Contrariamente a la noción de un vacío teórico, estos años representaron un período de intensa reflexión en las ciencias sociales regionales, caracterizado por una notable producción crítica.

Tzeiman (2019, p. 226) destaca particularmente la contribución de Atilio Boron, cuyo enfoque ofreció una aproximación más rigurosa al fenómeno. En este marco, el análisis de dicha discusión —es decir, la reconstrucción de los contextos intelectuales anteriores y posteriores a los golpes de Estado como puntos de inflexión históricos— adquiere especial relevancia teórica. Esto se enmarca en una concepción del "fascismo" como categoría analítica capaz de caracterizar con mayor precisión las dictaduras regionales, trascendiendo así su aplicación original limitada al estudio del fascismo histórico europeo.

### **3 Carlos Rama, un breve esbozo biográfico**

Carlos Manuel Rama Facal (Montevideo, 1921 - Milán, 1982) fue un historiador y sociólogo, hijo mayor de una familia de cuatro hermanos e inmigrantes gallegos, y discípulo de exiliados republicanos españoles. Intelectual olvidado pero fundamental para comprender el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina. Identificado con el anarquismo, realizó estudios de posgrado en la Universidad de París (mención:

Histoire et Sociologie) en 1954, centro neurálgico de la "nueva historia social", donde desarrolló investigaciones con enfoques interdisciplinarios.

Fue profesor titular en la Universidad de la República y el Instituto Artigas de Montevideo, además de docente visitante en instituciones académicas de Chile, México, Venezuela, Puerto Rico, España y Francia. Entre los miembros de la familia Rama, destacan los aportes de su hermano, el crítico literario Ángel Rama<sup>1</sup>, artífice de la Biblioteca Ayacucho —reconocida editorial de temas latinoamericanos— y núcleo de la intelectualidad exiliada en Venezuela durante los "años del cólera". Autor prolífico, entre sus obras más relevantes se encuentran: *El fascismo: orígenes y supervivencia* (1962), *Revolución social y fascismo en el siglo XX* (1962), *Uruguay en crisis* (1969), *Chile: mil días entre la Revolución y el fascismo* (1974), *Utopismo socialista* (1977), *Fascismo y anarquismo en la España contemporánea* (1979), *La ideología fascista* (1980), *El anarquismo en América Latina* (en coautoría con Ángel Cappelletti, póstuma, 1990).

Durante su exilio en España, Rama se incorporó como docente en la Universidad Autónoma de Barcelona, donde desempeñó un papel fundamental como fundador del Instituto de Estudios Latinoamericanos. Paralelamente, participó activamente en las estructuras organizativas de los exiliados latinoamericanos, contribuyendo a articular redes de solidaridad intelectual. Su trayectoria se vio truncada abruptamente al fallecer en Italia en 1982, circunstancia que le impidió concretar su anhelado retorno al Uruguay, país que había abandonado forzosamente años antes.

#### **4 Aproximaciones a un concepto de autoritarismo latinoamericano desde el caso español**

Carlos Rama se destacó como pionero en el estudio del fascismo latinoamericano, desarrollando un marco analítico original a partir de su investigación sobre la conformación de la España franquista. Su tesis doctoral de 1954 —publicada posteriormente como *La crisis española del siglo XX* (1960)— constituye un trabajo fundacional aunque insuficientemente reconocido; "por razones políticas, no fue hasta 1976 cuando se autorizó su publicación en España" (Ceamanos, 2007, p. 131). Sin embargo, su

---

<sup>1</sup> Ángel Rama (1926–1983) fue un destacado crítico literario, ensayista y académico uruguayo, figura clave en los estudios sobre literatura latinoamericana. Dirigió la influyente revista *Marcha* y fue profesor en universidades de Uruguay, Venezuela y Estados Unidos. Entre sus obras fundamentales se encuentran *Transculturación narrativa en América Latina* (1982) y *La ciudad letrada* (póstuma, 1984). Su pensamiento exploró las relaciones entre cultura, poder y modernización en el continente. Murió trágicamente en el accidente aéreo de Barajas (Madrid) junto con otros intelectuales latinoamericanos.

análisis de la conformación del fascismo español (1931-1939) sentó las bases metodológicas para estudiar sus variantes latinoamericanas.

Rama (1962) elaboró para el caso español la categoría de "pensamiento neo-autoritario", situándolo cronológicamente entre 1931 y 1935, período que antecedió al drama de la Guerra Civil. Es precisamente en este contexto —caracterizado por el ascenso proletario y el paralelo afianzamiento de la Contrarrevolución— donde Rama identifica “el reforzamiento intensivo del concepto de autoridad [...] que vertebra ideológicamente la resistencia al mundo proletario insurrecto y prepara el futuro Estado nacional-sindicalista”. (Rama, 1962, p. 169)

La complejidad del caso español puede abordarse desde el esquema analítico de Rama (1962; 1979) a través del estudio de las figuras intelectuales que definieron la extrema derecha. Entre ellas, Ramiro de Maeztu<sup>2</sup> (1874-1936) emerge como figura clave en la génesis de este pensamiento. Su rol como intelectual y su desempeño como embajador de Primo de Rivera en Buenos Aires (1928-1930) resultaron fundamentales para la consolidación de su ideario político.

Durante su residencia en Argentina, Maeztu desarrolló una concepción de la hispanidad entendida como misión histórica de España. Esta "hispanidad" adquirió pretensiones identitarias de claro carácter reaccionario, planteada como unidad cultural y religiosa de los pueblos hispánicos que exaltaba la evangelización y una visión idealizada del sistema virreinal. En su relato, se omitían las violencias de la conquista -atribuidas a las "leyendas negras"- mientras se presentaba la colonización como proceso de redención espiritual antes que de dominación, promoviendo así una identidad tradicionalista opuesta al liberalismo.

Este enfoque contrastaba marcadamente con el tratamiento riguroso que la Generación del 98 -a la que el propio Maeztu perteneció inicialmente- había dado al concepto. La derecha conservadora lo reformuló bajo una perspectiva "lírico-patriótica", simplificadora pero políticamente eficaz. Así, junto al debate

---

<sup>2</sup> Fue un escritor, periodista y diplomático español, integrante de la Generación del 98. De tendencia liberal en sus inicios, su pensamiento derivó hacia posturas conservadoras y tradicionalistas. Aunque destacó como ensayista, fue durante su estancia en Argentina donde profundizó en la reflexión político-ideológica. Allí, sus ideas nacionalistas cobraron mayor peso, en diálogo con figuras como Zacarías de Vizcarra, contribuyendo así a consolidar y difundir un discurso cultural que vinculaba catolicismo e hispanidad a través de iniciativas como los Cursos de Cultura Católica y la revista Criterio (Fares, 2018, p. 128). Tras apoyar al bando nacional al estallar la Guerra Civil, fue fusilado, lo que le otorgó el estatus de mártir. Su legado intelectual ejerció una influencia decisiva en la configuración del nacionalcatolicismo.

sobre la posición periférica de España en Europa, emergió una lectura mitificada del pasado imperial que resultaría crucial para la consolidación ideológica de la extrema derecha.

En este sentido, Maeztu impulsó un movimiento que trascendió a la derecha tradicional española, plasmando sus ideas en su obra *Defensa de la Hispanidad* (1934) y mediante la revista *Acción Española* —órganos que articularon un movimiento radicalizado de tendencia fascista. *Acción Española* constituyó el germen decisivo para comprender lo que Rama denominó "fascismo español", cuyo ideólogo más notable fue José Calvo Sotelo (1893-1936)<sup>3</sup>, exministro de Hacienda de la dictadura de Primo de Rivera. Tras su exilio en Francia, Calvo Sotelo se vinculó a *Action Française*<sup>4</sup>—movimiento pre-fascista que serviría de modelo para Maeztu—. Esta simbiosis entre tradicionalismo y economía capitalista resulta clave para entender el desarrollo del fascismo, más allá de su retórica anticapitalista. Como señala Rama (1979), muchos movimientos pre-fascistas utilizaron discursos de "defensa de intereses nacionales" para enmascarar su adhesión a estructuras económicas establecidas —debate que también permeó el caso español—.

## 5 La construcción de la hegemonía fascista en España (1931-1939)

El año 1933, marcado por el ascenso nazi en Alemania, fue clave para la consolidación del fascismo español. La Falange Española, fundada el 2 de febrero de ese año, emergió de un caldo de cultivo previo que incluyó diversos grupos reaccionarios, señalados por Rama (1962): *Comunión Tradicionalista*, *Juntas*

---

<sup>3</sup> José Calvo Sotelo (1893–1936) no era formalmente fascista (Prieto, 2013), pero su ideario político tenía afinidades con el fascismo en algunos aspectos. Monárquico autoritario y nacionalista, admiraba el corporativismo económico de Mussolini y defendía un Estado fuerte antiliberal y antimarxista. Sin embargo, difería del fascismo en su tradicionalismo católico y su lealtad a la monarquía en lugar de un liderazgo revolucionario. Su movimiento, *Renovación Española*, buscaba un régimen autoritario inspirado más en el conservadurismo reaccionario que en el fascismo puro. No obstante, su retórica antisocialista y su visión ultranacionalista lo acercaron a sectores falangistas, y su asesinato en 1936 lo convirtió en un mártir para la derecha radical durante la Guerra Civil.

<sup>4</sup> Movimiento político francés de extrema derecha fundado en 1898 por Charles Maurras y Maurice Pujo. Defendía un nacionalismo monárquico, antisemita y antirrepublicano, basado en el "nacionalismo integral" que rechazaba la democracia y el liberalismo. Su órgano principal fue el periódico *L'Action Française*. Aunque influyó en círculos intelectuales y conservadores, fue condenada por la Iglesia católica (1926-1939) por su instrumentalización del catolicismo. Apoyó al régimen de Vichy durante la Segunda Guerra Mundial, lo que llevó a su posterior desprestigio. Su legado persiste en la derecha autoritaria francesa.

de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS), Legionarios, Renovación Española, Juventudes Mauristas, Sindicatos Libres catalanes, Unión Patriótica de la Dictadura, Acción Española.

A pesar de no alcanzar la magnitud de movimiento de masas de su contraparte italiana (Rama, 1962), el falangismo sí articuló un corpus ideológico de influencia decisiva en el desarrollo del franquismo. Este se caracterizó por un autoritarismo radical y la exaltación de la violencia política, la veneración de la jerarquía como fundamento del orden sociopolítico, el mito del "héroe conductor" y una glorificación del ámbito castrense. Adicionalmente, se configuró una estadolatría, entendida como la exaltación del Estado totalitario en contraposición al liberalismo y al socialismo, así como un nacionalcatolicismo, que implicó la fusión del tradicionalismo religioso con elementos del fascismo. Tal como señala Rama (1979, p. 50): "Este entroncamiento entre lo más conservador de la Iglesia católica y los movimientos fascistas [...] resultó decisivo en los años siguientes y reestructuró buena parte de la sociedad española en su provecho".

## **6 Paralelos ibérico-latinoamericanos**

Rama identifica un patrón común entre España y América Latina: la transición formal de monarquía a república mantuvo intactas las estructuras de poder tradicionales. Esta continuidad encubierta explica tanto la crisis del liberalismo español como el surgimiento de dictaduras en el Cono Sur: "Se podía calificar a la sociedad y economía españolas como subdesarrolladas y establecer un paralelismo entre la dictadura franquista y las latinoamericanas [...] países [...] explotados en beneficio de similares intereses económicos" (Ceamanos, 2007, p. 134).

Este análisis comparativo —pionero en los años 60— anticiparía los estudios contemporáneos sobre los fascismos periféricos y su adaptación a contextos no industriales, siendo el nacionalcatolicismo el elemento distintivo e identitario del caso español que encontraría ecos en las dictaduras latinoamericanas.

Ya entrado en la década de los ochenta, y tras las experiencias dictatoriales que asolaron el continente, en su estudio publicado en forma póstuma titulado "Modelos autoritarios latinoamericanos del siglo XX" define el autoritarismo con las siguientes características:

Consideramos el autoritarismo como sinónimo de dictadura política y, por lo tanto, incluyendo toda la diversidad imaginable de sus experiencias históricas. Por extensión, se ha usado el término para categorizar, por ejemplo, el socialismo marxista tal como se observa en los países europeos del Este, e incluso en países democráticos de partido "único", como es el caso de México, pero esa no es la opción de este ensayo. (Rama, 1982,p.124)

Esta cita ejemplifica el rigor taxonómico de Rama, quien evita la clasificación omnicompreensiva -aún vigente- bajo el concepto de "totalitarismo", el cual homologa experiencias históricamente disímiles (como los regímenes nazi y estalinista) o contemporáneas de complejidad diversa (Rusia putinista, China, Cuba o Venezuela). Rama anticipó esta confusión metodológica, explicitando sus criterios analíticos.

En este sentido, sus clasificaciones sobre autoritarismos latinoamericanos establecen dos topologías: la primera abarca de 1900 a 1933, periodo que coincide con la implantación de la hegemonía norteamericana en el Caribe tras la derrota española de 1898. Este proceso culmina con la política de "buena vecindad" de Franklin D. Roosevelt. En esta fase persisten lo que Rama (1982) denominó "dictaduras arcaicas en liquidación" (México hasta 1910, Venezuela hasta 1936), coexistiendo con regímenes "arcaicos" supervivientes (Paraguay, Bolivia, Perú). Simultáneamente, se consolidan los protectorados estadounidenses (Cuba, Panamá, Haití, República Dominicana, Nicaragua, Honduras y Guatemala).

La segunda topología identificada por Rama (1973-1976) corresponde a lo que caracteriza como dictaduras neofascistas. De particular relevancia para nuestro análisis, el autor uruguayo señala que su origen se remonta al golpe brasileño de 1964, pero que alcanza su expresión más desarrollada a partir de 1973, con los casos de Uruguay (julio) y Chile (septiembre) de ese año, seguidos por Argentina en 1976 en un proceso gradual. A estos regímenes se suman dos Estados con funciones satelitales: Paraguay y Bolivia.

Rama reconoce la complejidad clasificatoria de estas experiencias autoritarias, que han recibido diversas denominaciones en la literatura especializada: fascismo colonial, subfascismo, fascismo dependiente, fascismo subdesarrollado o neofascismo. Para efectos analíticos, Rama opta por la categoría de

neofascismo, pues estos regímenes adoptaron tanto técnicas nazis (como la *Rücksichtslosigkeit*<sup>5</sup> y los campos de concentración), con innovaciones represivas estadounidenses (técnicas de tortura desarrolladas en Vietnam), combinadas con prácticas históricas del fascismo italiano (exilios y destierros masivos).

En el aparato crítico de Rama se suman los estudios del profesor húngaro Miklós Lackó<sup>6</sup> acerca del fascismo en lo que por aquel entonces se denominaba “países atrasados”, enfocados, principalmente a Europa del Este, es decir, podemos observar cómo el marco analítico de Rama, se amplía y complejiza con nuevas lecturas, que abordaban la persistencia del ethos fascista, esta vez, visto más allá del fascismo histórico, con nuevos contextos epocales .

Esta reflexión no era novedosa para Rama, quien ya en 1958 había planteado la pregunta: “¿Es posible un fascismo uruguayo?” —texto posteriormente incluido en su libro *El Uruguay en crisis (1969)*—. Su análisis incorporaba, además, los aportes del sociólogo y economista brasileño Theotônio Dos Santos<sup>7</sup>, especialmente su trabajo sobre el fascismo brasileño (1965), ampliado en *Socialismo o fascismo. Dilema latinoamericano (1969)* —publicado en Chile— y retomado en su obra clásica *Imperialismo y dependencia (1978)*. Estos desarrollos teóricos, elaborados durante su exilio en Chile (1966-1973), sentaron las bases para la discusión sobre la Teoría de la Dependencia. Junto con lo anterior, Rama tenía contemplado la noción de “fascismo subdesarrollado” del también brasileño Paulo R. Shilling, quien en

---

<sup>5</sup> *Rücksichtslosigkeit* significa literalmente "despiadado", "implacable", "sin consideración" o "sin miramientos". En el contexto nazi, este término se utilizaba con frecuencia en la propaganda y discursos para glorificar la brutalidad y la falta de escrúpulos como virtudes necesarias para imponer la ideología nacionalsocialista. El término refleja la deshumanización sistemática del enemigo, donde la crueldad se convertía en un valor político en el marco de la retórica totalitaria.

<sup>6</sup> Miklós Lackó (1929–2000) fue un historiador húngaro, especializado en los movimientos fascistas y de extrema derecha en Europa Central durante el periodo de entreguerras. Profesor en la Universidad Eötvös Loránd de Budapest, sus investigaciones se centraron en el autoritarismo, el anticomunismo y el nacionalismo radical en Hungría. Entre sus obras más influyentes se encuentra *Nyilasok, Nemzetiszocialisták* ("Nacionalistas Socialistas, Nacionalsocialistas"), que analiza el fascismo húngaro. Su trabajo contribuyó a desmitificar la historiografía oficial del régimen comunista. Murió en Budapest, dejando un importante legado en el estudio de la derecha radical europea. Rama leyó las traducciones francesas de su obra.

<sup>7</sup> Theotônio Dos Santos (1936–2018) fue un destacado economista, sociólogo y teórico brasileño, reconocido como uno de los fundadores de la Teoría de la Dependencia. Nació en Carangola, Minas Gerais, y se doctoró en la Universidad Federal de Minas Gerais. Exiliado durante la dictadura militar brasileña, trabajó en Chile, México y Venezuela. Fue profesor en prestigiosas universidades y asesor de gobiernos progresistas en América Latina. Sus obras analizaron la desigualdad global y el subdesarrollo. Recibió múltiples reconocimientos por su contribución a las ciencias sociales.

su exilio uruguayo y argentino, examinó exhaustivamente cómo los regímenes militares incorporaron prácticas fascistas, particularmente en materia represiva, como la supresión absoluta de las garantías políticas, junto con la normalización de la censura, la delación, la tortura y el exterminio de opositores como políticas de Estado. Esta peculiar estructura de poder, basada en una cuestionable alianza de intereses, podría dar lugar a una forma singular de fascismo; el ya nombrado fascismo subdesarrollado:

Sin embargo, algunas de las características del fascismo clásico no se encuentran en el cuadro político brasileño. El nacionalismo de Mussolini y de Hitler tenía doble faz: era "antiimperialista" en relación con los países capitalistas más fuertes, y, a la vez, imperialista en relación con los pueblos más débiles. En el caso brasileño, la situación es distinta. En relación con las grandes potencias capitalistas, la sumisión es total, la entrega es absoluta. El nacionalismo surge -y en forma muy agresiva- en las relaciones con los países limítrofes. (Shilling, 1978, XI Parte, el fascismo subdesarrollado)

No obstante, Rama subraya un elemento diferencial clave: la condición socioeconómica dependiente de los países latinoamericanos. Es precisamente en este marco donde adquiere significado el "factor Chile", que representa para Rama el punto de inflexión intelectual y vital, al constituirse en el escenario trágico de lo que calificará como una auténtica conflagración fascista. Es el propio Rama, que se refiere a la evolución de sus estudios:

Sí procurar dar testimonio de las observaciones y consideraciones de un estudioso de las ciencias sociales, que ya antes había considerado analíticamente el caso de España, en la década de los 30, y de su propio país, el Uruguay, en la crisis que se abre en 1955 y culmina en 1973. Este periplo, que implica un aprendizaje (y no solamente en los términos académicos del vocablo), le ha llevado a abreviar el tiempo o plazo necesario para manejarse en una situación revolucionaria (y por tanto compleja) como la chilena de estos años. (Rama, 1974, p.13)

## **7. Rama y su conexión con Chile**

Carlos Rama, fue profesor visitante de la Universidad de Chile y del Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales entre 1972-1973 (con sucesivos viajes desde 1948), desarrolló un agudo análisis del

fascismo chileno a través de su columna "Nuestro siglo XX" en diarios como *La Nación*<sup>8</sup> y *Clarín* de Santiago de Chile. Su figura resulta clave por tres dimensiones: como extranjero especializado en fascismo desde los años cincuenta, como intelectual uruguayo que aportó una mirada latinoamericana, y como testigo directo del colapso de la Unidad Popular. Su trabajo se inscribe en el efervescente ecosistema intelectual chileno descrito por Eduardo Deves (2025) —donde convergieron dependentistas, cepalistas sociales y exiliados—, aunque su específico aporte al estudio del fascismo local previo y posterior al golpe sigue siendo ignorado. Estas reflexiones culminaron en Chile: mil días entre la revolución y el fascismo (1974), obra que trasciende el análisis académico al constituirse como testimonio militante: Rama se negó a rectificar datos para preservar su valor documental original, y señalamos como dato importante su publicación en España en la fase final de la dictadura franquista, ofreciendo tanto una denuncia de los hechos como una reflexión epistemológicamente consciente sobre el neofascismo dependiente:

Desde la guerra civil española no ha habido en el mundo un acontecimiento político-social de la dramaticidad de lo sucedido en Chile entre 1970 y 1973. En toda la historia, a menudo turbulenta, de América Latina no hay un episodio semejante de enfrentamiento de dos corrientes que polarizan la opinión pública, en los términos que se presentaron en Chile. (Rama, 1974, p.11)

El libro se estructura en dos partes (cuatro capítulos cada una), una Addenda y material gráfico compuesto por un mapa de Chile y un registro fotográfico que incluye tanto imágenes cotidianas del Chile de principios de los setenta como fotografías periodísticas del golpe de Estado -censuradas en el país-, conformando así un testimonio integral de las impresiones del historiador antes y después del golpe. Esta obra articula, de manera implícita pero sustantiva, las concepciones teóricas sobre el fascismo que Rama había desarrollado previamente. Entre sus contribuciones más relevantes destacan los capítulos "Las fiestas patrias chilenas"<sup>9</sup> y "Las raíces fascistas del actual régimen militar chileno"<sup>10</sup>. El

---

<sup>8</sup> Estas columnas son las siguientes (del diario *La Nación*): "Los fascistas están entre nosotros" 11 de nov. de 1972, "Cincuenta años de fascismo" 10 de dic. de 1972, "La historia de las masas y el nacimiento del fascismo" 6 de ene. de 1973, "La crisis sociales de las sociedades dependientes" 10 de ene. de 1973, "Fobia del futuro y adoración del pasado" 24 de ene. de 1973, "Socialismo o barbarie" 3 de feb. de 1973, "El fascismo del apocalipsis" 19 de may. de 1973, "Sobre el concepto de fascismo" 4 de ago. de 1973, "W. Reich testigo del nazismo" 25 de ago. de 1973.

<sup>9</sup> Ver Rama, 1974, pp.19-43

<sup>10</sup> Ver Rama, 1974, pp.99-141. Este texto, inicialmente fue publicado en *Cuadernos Americanos*, N° 1, enero-febrero 1974, México. pp. 8-26.

primero, como señala Ceamanos (2007, p. 139), trasciende el análisis político tradicional al inscribirse en lo que Rama denomina "sociología de los ocios" -influenciado por la historiografía francesa-, constituyendo una aproximación a la vida cotidiana chilena. Este texto, escrito en 1972 durante la efervescencia de las celebraciones septembrinas que conmemoran la Primera Junta Nacional de Gobierno (1810), analiza las peculiaridades de la sociedad chilena bajo el gobierno de Allende, evidenciando cómo el proyecto socialista no había logrado transformar estas manifestaciones culturales profundamente arraigadas:

Ese nacionalismo tiene características singulares con relación al dominante en otros países, incluido latinoamericanos, y justamente las llamadas fiestas patrias pueden contribuir a explicarlos. También puede hacernos entender mejor el alto grado de patriotismo cultivado en el país. Se podría afirmar que el nacionalismo chileno tiene ciertas características de insularidad, derivadas en buena parte del mismo aislamiento geográfico del país (...) el segundo aspecto que notamos en este nacionalismo es su profunda vinculación con el terruño, por lo que tiende a confundirse el amor a la tierra con el nacionalismo y, obviamente al mismo patriotismo. La celebración de la naturaleza, la exaltación de las costumbres campesinas, el estilo de vida del huaso, están en el centro de un nacionalismo ingenuo, muy difundido en las masas. (Rama, 1974, p.20)

En este sentido, para un observador externo como Rama —ajeno a estas tradiciones— el sorprendente espíritu nacionalista y militarista que emergía en estas festividades, fenómeno que trasciende lo anecdótico para convertirse en una clave de lectura de los efectos performativos de los nacionalismos en una sociedad como la chilena, que pese a su condición geográfica insular y periférica, desarrolló complejidades particulares. Esta perspectiva permite a Rama postular su tesis central: aunque el fascismo surgió como ideología europea, en Chile se cristalizó como un fascismo criollo con rasgos distintivos, cuyos orígenes se remontan al proceso mismo de formación del Estado-nación decimonónico —con su tradición militarista forjada en guerras como la del Pacífico, su nacionalismo excluyente, la sacralización de símbolos patrios y la idealización del orden como valor político supremo—, elementos que para Rama, persistieron incluso bajo el gobierno socialista, revelando su profundo arraigo en el imaginario

colectivo chileno y ofreciendo así una lente privilegiada para comprender la particularidad del autoritarismo en el Cono Sur:

Las raíces del fascismo en la estructura de la sociedad, en la historia y en la ideología dominante chilena se remonta al mismo proceso de la Independencia Nacional y cubren su evolución hasta nuestros días. En esa nación, tan admirable en otros aspectos, existe inconfundiblemente una veta de aristocratismo, autoritarismo, militarismo, nacionalismo, y hasta racismo que -en todas partes- constituyen el caldo de cultivo por excelencia del fascismo. Chile lo mismo que Perú o Brasil, y a diferencia de Venezuela, México o Uruguay, pasó de la vida colonial a la Independencia sin sufrir un quebrantamiento de las arcaicas estructuras sociales. (Rama, 1974, pp.100-101)

Como evidencia el análisis comparativo de Rama, tanto el caso español como el chileno, presentan una continuidad estructural entre el orden colonial y el republicano, donde las clases subalternas permanecieron en estado de dependencia, manifestándose incluso en la persistencia de formas de servidumbre rural como el inquilinato hasta la reforma agraria de 1964. Esta transición no mediada dio origen a lo que Rama conceptualiza como una "República aristocrática", un modelo de gobierno basado en el culto al orden y al servicio de una oligarquía restrictiva, cuyo arquetipo político encarnó Diego Portales (1793-1837)<sup>11</sup>. Bajo este paradigma, Chile inició su expansión territorial mediante guerras fronterizas con Bolivia y Perú, proceso que requirió una intensa militarización reforzada por la influencia prusiana —visible en la asesoría de misiones militares alemanas durante el periodo del Káiser— y que cristalizó en la autoimagen chilena como la "Prusia sudamericana". Rama subraya la pervivencia hasta hoy de este imaginario castrense: desfiles con paso de ganso, marchas de inspiración germánica y uniformes que replican los cascos prusianos con penachos, elementos que testimonian la adopción local de una disciplina jerárquica inspirada en los *Junkers*<sup>12</sup>, demostrando cómo la construcción nacional chilena

---

<sup>11</sup> Diego Portales Palazuelos (1793–1837) fue un político y empresario chileno, considerado uno de los fundadores del Estado chileno moderno. Como ministro de Interior y Relaciones Exteriores, impulsó la Constitución de 1833, que consolidó el orden conservador. Promovió un gobierno fuerte, el respeto a la ley y el desarrollo económico. Su influencia marcó la estabilidad política de Chile en el siglo XIX. Murió asesinado en 1837 durante un motín militar en Valparaíso. Su legado perdura como símbolo de autoridad y pragmatismo político.

<sup>12</sup> Los *Junkers* fueron la aristocracia terrateniente prusiana que dominó el poder político-militar en Alemania desde el siglo XVII hasta principios del XX. Su influencia fue clave en la configuración del Estado alemán moderno y, posteriormente, en el surgimiento del nacionalsocialismo.

asimiló selectivamente modelos europeos para consolidar su proyecto oligárquico-militar. La pregunta central es, entonces: ¿dónde radica la especificidad del fascismo chileno? Esta se manifiesta décadas después, durante el golpe de Estado de 1973, cuando la violencia política fue instrumentalizada en beneficio de los intereses de las empresas transnacionales y, en particular, del imperialismo estadounidense. Desde esta perspectiva, Rama categorizó al fascismo chileno como “colonial”, subordinado a los designios de la metrópoli imperial.

No obstante, también examina las particularidades locales, como el nacionalismo chileno gestado desde el siglo XIX —cimentado en dos victorias militares sobre países vecinos—, como sustrato ideológico de un fascismo autóctono:

El nacionalismo ha sido propiciado y hasta cultivado, como un respaldo al militarismo, no sólo contra los vecinos vencidos del norte, sino contra la poderosa Argentina. Rodeada de “enemigos” Chile ha mantenido una inusitada xenofobia, que refuerza el hecho de haber tenido escasa inmigración europea. (Rama, 1974, p.104)

Así, a la par de este nacionalismo que ampara el militarismo triunfante de la república, se entronca con el clasismo de las familias herederas de la colonia, que funciona como el núcleo de lo que se ha llamado la aristocracia castellano-vasca, fundamento aristocrático de la nueva nación, en otras palabras, los orígenes más profundos de la oligarquía chilena:

En pocas partes del mundo tanto se habla de genealogía como en Chile. Con mucha seriedad se enfatiza no sólo sobre el linaje hispánico de ciertas familias, (cuyos apellidos vienen de la Colonia), sino que se destaca que son provenientes de las provincias vascas o castellanas, para distinguirlos de los miserables descendientes mestizados de los primeros conquistadores andaluces y extremeños. Solamente para “mejorar la raza” se admiten alianzas matrimoniales con extranjeros, pero la preferencia dominante es por el tipo germánico. (Rama, 1974, p.104)

Los análisis de Rama profundizan en la relación entre nacionalismo e historiografía, demostrando cómo la construcción discursiva de ciertos historiadores allanó el camino para la introducción de mitos fundacionales y esencialismos históricos. Estos elementos buscaron consolidar una narrativa hegemónica que otorgara legitimidad científica al proyecto nacional. Es en este marco -que Rama conceptualiza como

"fascismo de la historia"- donde se inscriben destacados exponentes de la historiografía chilena, representantes de lo que denomina "la corriente nacionalista burguesa". Esta línea estaría constituida principalmente por pseudo-historiadores hispanistas, entre los cuales destaca especialmente la figura de Francisco Antonio Encina (1874-1965):<sup>13</sup>

(propietario de un fundo, e integrante de la clase política), comienza publicando en 1910 *Inferioridad económica de Chile*, pero alcanza su mayor éxito con una gigantesca *Historia de Chile* de tipo spengleriano, en que se cultivan todos los mitos fascistas o pre-fascistas de la interpretación societaria. La pureza de la sangre el alma de la raza, las interpretaciones psicológicas, la clarividencia de los grandes hombres de autoridad (especialmente de Diego Portales), la valentía nacional, el desdén por el extranjero, el odio a las masas y a toda forma de democracia, el espiritualismo barato, la religiosidad formal, el repudio a la ciencia y al marxismo, son sus caballos de batalla. (Rama, 1974, p.110)

Otros de los dardos de Rama, los realizó contra otro conocido del medio historiográfico chileno; Jaime Eyzaguirre (1908-1968)<sup>14</sup>, quien a los ojos del uruguayo reivindica el pasado colonial, reafirma la historia del Chile independiente, las raíces de la tradición, el instinto aristocrático, el imperativo de la sangre, quien además tuvo contactos con autoridades de universidades fascistas alemanas y españolas: "Eyzaguirre, que colonizó la Universidad Católica, está marcadamente influido por el franquismo español, al que admiraba, y proclama la Hispanidad y la necesidad de restaurar los valores tradicionales, etc." (Rama, 1974, p.110)

La glorificación del ejército, la admiración por la conquista española, por los países fascistas y la dependencia al Pacto Interamericano de Asistencia Recíproca de 1952 con los Estados Unidos (y su

---

<sup>13</sup> Historiador y político conservador chileno, autor de la monumental *Historia de Chile* (20 vols., 1940-1952). Formado en derecho, combinó su labor académica con actividades empresariales. Su obra, influenciada por el pensamiento spengleriano, promovió una visión nacionalista que exaltaba figuras como Diego Portales y criticaba el liberalismo. Fue diputado y ministro de Industrias (1927). Su interpretación histórica, aunque cuestionada por su determinismo racial y elitismo, marcó la historiografía chilena del siglo XX.

<sup>14</sup> Historiador chileno representante de la corriente hispanista y conservadora. Doctor en Derecho, se especializó en historia colonial y del siglo XIX. Autor de *Fisonomía histórica de Chile* (1948) y *Ideario y ruta de la emancipación chilena* (1957), donde exaltó la herencia hispánica. Profesor en la Universidad Católica, formó generaciones de historiadores. Su obra, marcada por un nacionalismo católico, fue criticada por su idealización del periodo colonial. Murió trágicamente en un accidente automovilístico.

posterior admiración). Junto con la concepción de la Historia de Chile como una serie de biografías “inmaculadas”, forman la base de una educación que Rama identifica como una “escolástica” formativa de los oficiales, de los profesionales en general, y de la clase política, que serían el fermento de las particularidades del fascismo colonial chileno. Una muestra del ejercicio sociológico que realizó el uruguayo de la complejidad de la psiquis de la sociedad chilena fue frente al machismo que lo llevó a concluir de manera alarmante:

Habría que estudiar la compleja ecuación de machismo y hembrismo que domina la psicología colectiva chilena. A un hombre cabal se le llama gallo y se supone que su demostración se cumple (aparte de lo sexual) en diversos terrenos, pero especialmente en la capacidad de violencia y sadismo. (Rama, 1974, p.12)

A partir de lo anterior, solo podemos sostener la influencia que tuvo en el historiador uruguayo su lectura de Wilhelm Reich, quien en *Psicología de masas del fascismo* (1933) analiza el fascismo como un fenómeno arraigado en la represión sexual y las estructuras autoritarias de la familia patriarcal. En este sentido, no resulta difícil suponer que el marco analítico sobre el machismo chileno que pudo observar estuviera basado en Reich, cuyos aportes —como señaló Rama— fueron deliberadamente olvidados por la ortodoxia comunista y, no olvidemos, censurados por el nazismo, aunque rescatados tras el Mayo del 68 francés, especialmente en el contexto de la revolución sexual de los años sesenta. Resulta perturbador que lo que Rama insinuó sobre la sociedad chilena pueda aplicarse a los años posteriores al golpe de Estado: el sadismo de la tortura y, sobre todo, el abuso sexual como método de disciplinamiento, perpetrado por agentes del Estado contra miles de detenidos, torturados y desaparecidos durante la dictadura de Augusto Pinochet.

## 7. Consideraciones finales

Esta exposición busca reconstruir —sin pretensión de exhaustividad— los ejes centrales del proyecto intelectual de Carlos Rama sobre el fascismo, perspectiva que se articula en dimensiones complementarias. Por un lado, su contribución teórica al estudio del fenómeno desde una mirada latinoamericana, basada en un modelo analítico previo: la conformación del franquismo en España, enriquecido con categorías como subdesarrollo, colonialismo y dependencia, elaboradas en el marco interdisciplinario de la Teoría de la Dependencia. Estas claves interpretativas permearon los debates de

las ciencias sociales en la región y se vieron reforzadas por su experiencia biográfica como testigo privilegiado del ocaso del gobierno de Allende, reflejada en sus análisis testimoniales que revelan una comprensión in situ de la sociedad chilena. Por otro lado, la interrupción abrupta de esta línea de investigación debido a sus exilios forzados.

Lejos de considerarse obsoletas —aun estando contextualizadas en el marco teórico de la dependencia y lecturas afines—, sus categorías conservan una vigencia heurística para entender las particularidades del fascismo regional, al menos en un campo de estudios entonces emergente. Sin embargo, como el propio Rama (1974) advirtió tras el golpe de Estado de 1973, el desdén hacia estas discusiones conceptuales —especialmente su alerta sobre el fascismo como "amenaza real"— ha llevado a un peligroso olvido de los debates fundacionales sobre la naturaleza de las dictaduras latinoamericanas, cuyas resonancias actuales exigen una revisión crítica a la luz de su legado y el de otros pensadores.

## Referencias

- Alenda, S., y Escoffier, S. (2024). Más Allá del Fascismo: Una agenda de investigación sobre la nueva ultraderecha en América Latina. *Revista De Historia Social Y De Las Mentalidades*, 28(1), 255-290. <https://doi.org/10.35588/03e7wr10>
- Borón, A. (1977). El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina. *Revista Mexicana De Sociología*, 39(2), 481-528. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.1977.2.61870>
- Ceamanos, R. (2007). Los estudios en el extranjero como período formativo. La experiencia del historiador y sociólogo Carlos M. Rama en Francia y España. *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, Año 7, N°. 1.
- Devés, E. (2025). Santiago do Chile 1968-1972 como ecossistema intelectual: de teorizaçã o e exemplo empírico. *Estudos Ibero-Americanos*, 51(1), e45287. <https://doi.org/10.15448/1980-864X.2025.1.45287>
- Fares, C. (2018). Redes franquistas e hispanismos modernizantes. En Figallo, B. (Ed.) *Desarrollismo, Franquismo y Neohispanidad. Historias conectadas entre España, América Latina y Argentina*, (pp. 121-158). Teseo.
- Forti, S. (2024). *Democracias en extinción. El espectro de las autocracias electorales*. Akal
- Laín, P. (1945). *La generación del noventa y ocho*. Diana, Artes Graf.

- Prieto Mazaira, A. (2013). El pensamiento económico de José Calvo Sotelo. *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 31, 17–48. Recuperado a partir de <https://revistas.usal.es/uno/index.php/0213-2087/article/view/14613>
- Rama, C. (1982). Modelos autoritarios latinoamericanos del siglo XX. *Papers: Revista de sociología*, Madrid. pp.121-137
- Rama, C. (1979). *Fascismo y anarquismo en la España contemporánea*, Bruguera.
- Rama, C. (1974). *Chile: mil días entre la revolución y el fascismo*. Planeta.
- Rama, C. (1962). *La crisis española del siglo XX*. Fondo de cultura económica.
- Savarino, F. y Bertonha, J. (2013). *El fascismo en Brasil y América Latina*. INAH.
- Schilling, P. (1978). El expansionismo brasileño. Edición digital disponible en: [http://www.siese.org/modulos/biblioteca/s/shilling\\_expansionismo\\_brasilenio/expansionismo\\_brasilenio.htm](http://www.siese.org/modulos/biblioteca/s/shilling_expansionismo_brasilenio/expansionismo_brasilenio.htm)
- Tzeiman, A. (2019). El concepto de fascismo y las dictaduras militares: Agustín Cueva y los debates de teoría política en los años setenta y ochenta. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (68), 209-230. <https://doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2019.68.57056>